



Cabeza de tierra cocida (Ecuador).

El Museo Precolombino: Los Tesoros de América dar vida a la Abergia Montevideo

Ya es un lugar común decir que los uruguayos ignoran las buenas cosas que tiene su país. Cuando se trata de valores culturales, esa ignorancia puede crecer hasta niveles alarmantes. Y en efecto, el espléndido Museo de Arte Precolombino, que alberga la Colección Matto, pertenece a la categoría de lugares valiosos que el público criollo no ha descubierto. Puede llevarse una inesperada sorpresa cuando lo haga.

Fundado en 1963 y ubicado en el pabellón que da sobre Mateo Vidal 3249, a los fondos de la enorme quinta Vilario, el Museo está dirigido actualmente por Ernesto Leborgne. Lo que contiene sus tres salas y su corredor de acceso, es la colección de Francisco Matto Vilario, formada a lo largo de toda una vida gracias a esas pacientes búsquedas que abarcan viajes por medio mundo y que delatan la infinita paciencia y el selectivo que guía la conducta de todo auténtico coleccionista. A lo que Matto dedica sus afanes fue a las culturas pre-colombinas, ese patrimonio continental descamado hasta hace un tiempo por élites latinoamericanas muy volocadas hacia la cultura europea, una actitud que ha empezado a remediarse lentamente en los últimos años.

No es casual que Matto haya puesto su impecable gusto por la belleza al servicio del legado americano, porque él fue uno de los primeros decoradores de Joaquín Torres García y supo desarrollar junto al maestro una abierta admiración por el patrimonio estético de esta parte del mundo. Sobre esa raíz tan legítima edificó su vasta obra pictórica, pero también su vocación de comprador de objetos de arte, hasta edificar la incomparable colección —más de mil piezas— que nutre al Museo Precolombino. Se necesitaba algo más, claro: la generosidad suficiente para poner ese acervo personal al servicio de la comunidad, fundando este recinto de acceso libre que está abierto al público los martes (de 9 a 12 y de 13 a 17) y los jueves, viernes, sábados (de 15 a 18). El Museo cuenta con un pequeño apoyo del Ministerio de Cultura, pero sobre todo dispone del desvelo permanente de Matto, del director Leborgne y de algún otro colaborador y amigo (como los propios hijos de Torres) para mantener en pie una exhibición que todo uruguayo debería recorrer.

Un aliento monumentalista, un alcance dramático frente al cual es difícil no conmoverse. Ese sello es la impronta del carácter reservado, casi siempre severo y a menudo estoico del indio: de allí el natural buen gusto de una gama de colores baja y sobria, de un sentido decorativo regido por una armonía intuitiva, de una noción de forma y un concepto de estilo que siempre parecen obedecer al rigor y a ese arraigo de genialidad anónima que caracteriza al mejor arte popular.

Los Tesoros Arqueológicos

"Las existencias del Museo abarcan todas las áreas pre-colombinas" señala Matto con una satisfacción muy comprensible. En efecto: basta transitar por las pequeñas salas (instaladas todas en la planta alta del edificio) para captular ante la fascinación de esos testimonios de Perú, de México, Ecuador, Bolivia y Argentina. El arte indígena ame-



degradada, que reposa solitaria sobre un pedestal, bajo una luz cenital que parece redoblar el misterioso carácter de la figura.

Los Rostros y los Instrumentos

Una segunda sala está dedicada al "semblante del hombre americano", y abarca una tremenda variedad de representaciones". La anotación de Matto no es necesaria, porque las vitrinas albergan infinidad de huacos del altiplano en que el rostro modelado o pintado, la figura humana resuelta con magistral soltura en torno a un vaso o eruida sobre un volumen, puede dar idea de la genero... inventiva que planeó sobre el área antes de que la llegada española pervirtiera en buena medida su desarrollo. La selección incluye alguna figura de oro de hermosísima síntesis en sus rasgos, y aún la pieza central de una balanza con dos figuras caídas en un sólo trozo de plata. Y en la tercera sala, donde estubo durante un tiempo la colección de arte africano, Matto ha instalado varias piezas de Tiatlico (el periodo inicial del arte mexicano) y un grupo de instrumentos musicales. Con ello, y con las urnas funerarias, pectorales metálicas, trozos de tejidos de Paracas, huacos de culturas peruanas (Nazca, Moche, Chimú) que figuran en el corredor, se totalizan 180 piezas que Matto exhibe acuriosamente, y que va haciendo rotar para que toda su colección aparezca alternativamente en el Museo.

"Alguna de estas piezas del Norte Argentino ha figurado en la portada del 'Correo de la Unesco' como ejemplo de los tesoros de arte universal" destaca, y ese informe puede ayudar a estimar objetivamente el nivel de lo que Montevideo puede contemplar en uno de sus centros culturales



Gran Vaso de Cerámica de la cultura Nazca (Perú).

menos divulgados. "El deterioro de muchas piezas es inevitable por obra de la humedad. Esto debería estar climatizado, pero sólo Rockefeller podría pagar esas instalaciones", agrega Matto comentando, aunque el deterioro es real y amenaza la integridad de numerosos objetos transportados desde la sequedad del altiplano. Su labor en el Museo nunca se interrumpe: por eso abre una puerta para descubrir en una habitación privada otro conjunto impresionante de arqueología, aunque éste vez sean piezas etruscas, griegas, egipcias, africanas, y Oceanía. Con ese tesoro adicional, que incluye la máscara de un sarcófago polifacético, varios escarabajos esmaltados, cascós polímeros brazaletes, un arcaico pie de terracota de Etruria, algunos sellos persas, varias figuritas egipcias,

Matto y Leborgne piensan montar en la planta baja una gran Muestra de Arte Comparado, donde funcionó hasta hace pocos días la exposición de juguetes de Torres García. Los esplendores de esa muestra, que reforzaron durante varios meses el magnetismo del Museo Precolombino, son empero un tema aparte. Por el momento basta con llamar la atención de los montevideanos desvirtuados sobre esta colección de arte americano que no tiene parangón posible en nuestro país, y que ha sido formada con la alacritud disciplinada, con la discreción y la duradera perseverancia propia de los verdaderos admiradores del arte. La falta de promoción del Museo y de la Colección Matto, que le ha impedido alcanzar mayor notoriedad, es otro rasgo de esa verdad ejemplar. — J.A.

EXAMENES EN EL LICEO 19
El Liceo N° 19 comunica que los exámenes previos se realizarán los días lunes 3, martes 4 y miércoles 5.
Por su parte, los exámenes reglamentados y libres comenzarán el 17 de febrero.

ASESORAMIENTO
sobre calificaciones de espectáculos de espectáculos por los teléfonos: **91.39.09-91.64.44**
CONSEJO del NINO a sus órdenes